

PERDIENDO CUBITS

Los ordenadores cuánticos también fallan. Podemos enmarcar el problema del átomo perdido y conjeturar una nueva arquitectura para superarlo. Descubre siete conceptos clave sumergidos en la sopa de letras en posición, horizontal, vertical o inclinada.

u	o	t	s	o	d	a	t	s	e	l	p	r	o	b	l	e	m	a	s	f
v	j	n	e	s	z	v	l	s	t	r	w	m	x	d	c	u	b	i	t	y
b	f	e	p	a	n	q	o	s	g	w	b	y	q	o	x	d	v	g	p	e
r	a	s	h	z	t	l	s	e	l	a	u	d	i	v	i	d	n	i	v	t
p	j	d	b	e	u	a	l	x	u	c	n	w	m	i	q	r	y	k	h	u
n	m	r	j	c	o	s	p	s	e	l	a	n	o	i	c	n	u	f	b	x
c	i	t	l	l	r	m	v	e	a	m	e	t	s	i	s	j	f	t	y	p
o	a	a	b	g	u	d	s	z	t	v	a	s	h	j	d	p	z	e	n	g
y	c	f	m	o	b	l	i	u	q	r	k	c	w	f	r	j	t	e	d	m

1 Los ordenadores cuánticos suelen presentarse como máquinas casi mágicas, destinadas a resolver los intratables para la computación clásica.

2 Una de las grandes diferencias entre la computación clásica y la cuántica no es la ausencia de errores, sino la extrema fragilidad de los elementos básicos que realizan los cuánticos: los cúbits.

3 En los ordenadores clásicos, los bits están representados por los electrónicos macroscópicos y robustos.

4 En los ordenadores cuánticos, en cambio, los cubits se codifican en sistemas microscópicos, como son los iones, superconductores, fotones o átomos de este tipo, cuyo estado cuántico puede perderse con facilidad.

5 Cuando un átomo neutro se escapa de su pinza óptica, el correspondiente desaparece literalmente del procesador.

6 Durante años, la comunidad científica ha considerado deseable, pero extremadamente difícil, la capacidad de detectar, reemplazar y reinicializar cubits perdidos sin perturbar al resto de éste.

7 En lugar de disponer todos los átomos en una única matriz, los investigadores diseñan una arquitectura modular basada en cinco zonas de este tipo, cada una con un propósito bien definido.